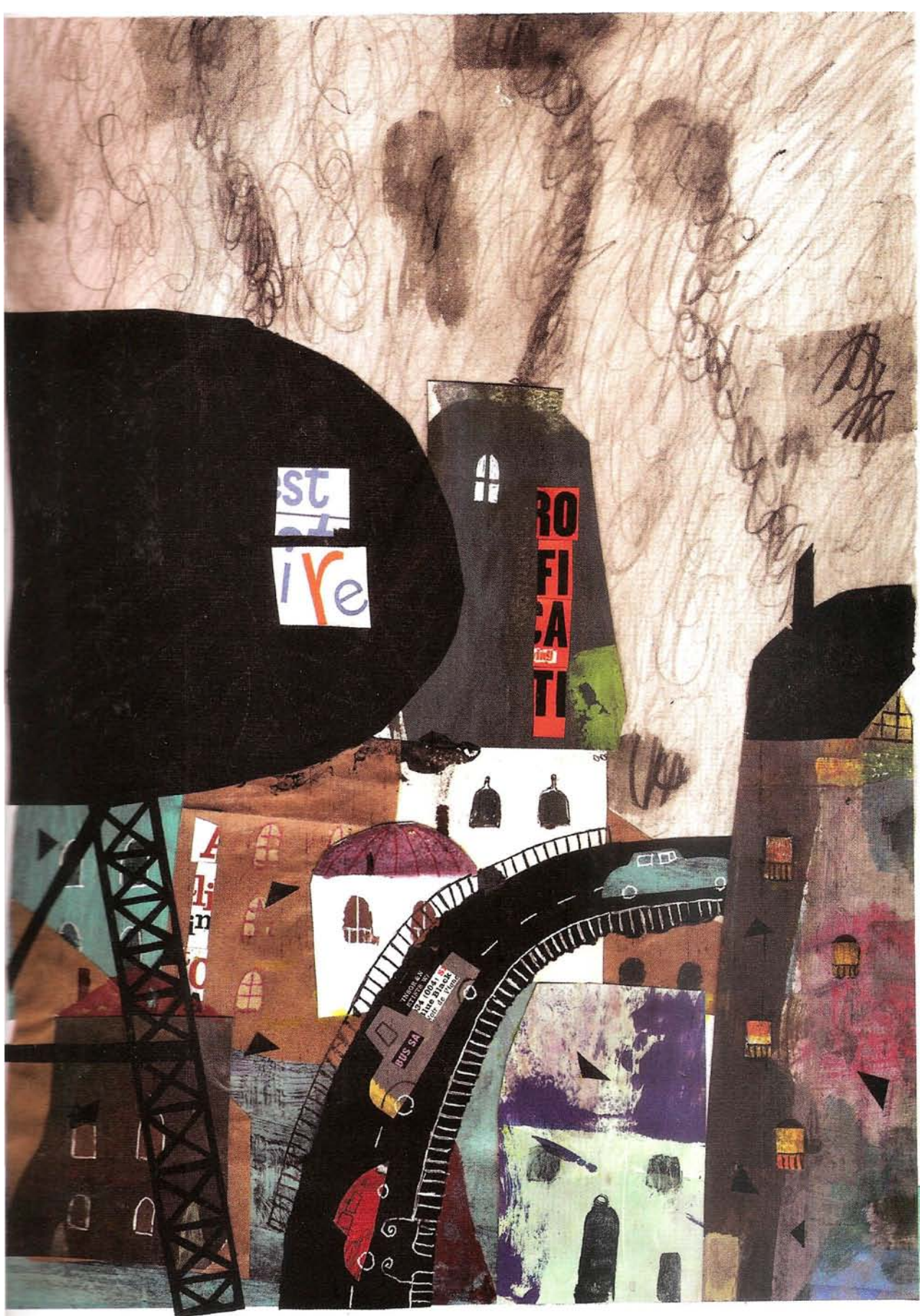
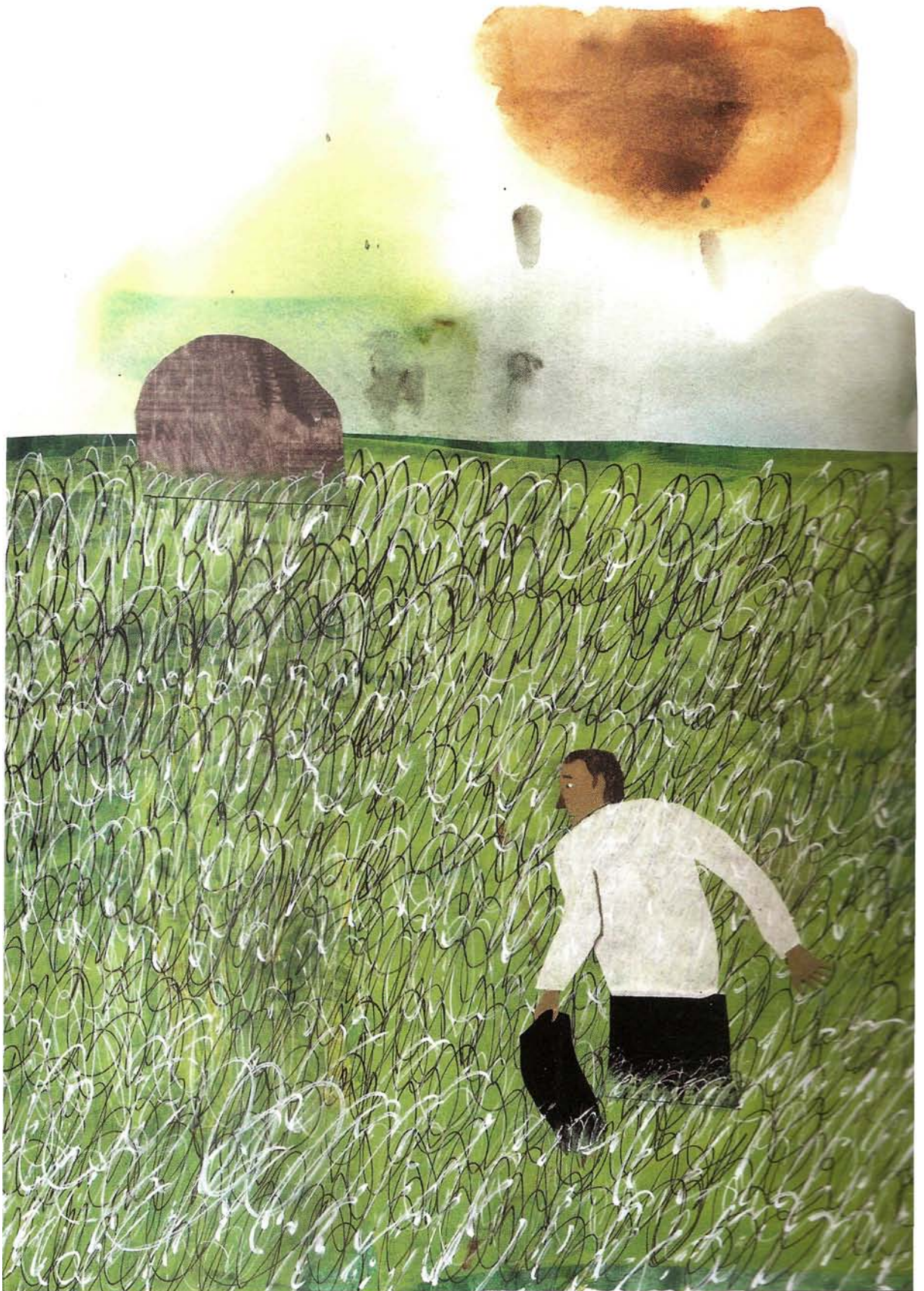


## No es fácil encontrar una piedra

**A** había una vez una ciudad.  
Y en la ciudad un hombre, un hombre triste.  
Para escapar de su tristeza, el hombre huyó.  
Cruzó el centro, las veredas angostas,  
las calles llenas de gente.  
Dejó atrás letreros luminosos,  
ruidos de bocinas, chimeneas de fábricas,  
semáforos.  
Atravesó los barrios, las casas chatas,  
los baldíos con paraísos, las esquinas llenas de niños,  
sin detenerse ni una sola vez.

Y al atardecer llegó al campo. Una llanura verde  
donde las vacas pastaban.  
En el campo el hombre buscó una piedra.





No es fácil encontrar una piedra en la llanura pero el hombre buscó y buscó hasta encontrarla.

Y sobre ella se echó a llorar. El brazo en ángulo sobre la piedra y sobre el brazo la cabeza del hombre que lloraba.

Ese atardecer, cerca de esa piedra pasó un niño.

Cuando el niño vio al hombre llorando, sintió el impulso de preguntarle cuál era la razón de su pena.

Pero se contuvo.

Volvió a pasar junto a la piedra unos días después y el hombre seguía llorando.

Entonces el chico se animó:

“Hace meses que estás sobre esa piedra llorando. ¿Qué es lo que te pasa?”



El hombre que lloraba levantó la cabeza y como quien cuenta un sueño contó:

“Yo vivía en la ciudad.  
Y en la ciudad estaba triste.  
Para olvidar mi tristeza intenté escapar.  
Crucé el centro,  
las veredas angostas,  
las calles llenas de gente.  
Dejé atrás letreros luminosos,  
ruidos de bocinas,  
chimeneas de fábricas,  
semáforos.  
Atravesé los barrios,  
las casas chatas,  
los baldíos con paraísos,  
sin detenerme ni una sola vez.





Al atardecer llegué al campo, a estas llanuras donde las vacas pastan.

Quise encontrar una piedra.

No es fácil encontrar una piedra en la llanura, pero yo busqué y busqué hasta conseguirla.

Y sobre ella me eché a llorar. El brazo en ángulo sobre la piedra y sobre el brazo mi cabeza.

Lloré desconsoladamente.

Las lágrimas resbalaron por mi rostro.

Los rayos del sol se filtraron entre mi brazo y mi cabeza.

Y la luz tocó mis lágrimas.

Y el agua de mis lágrimas descompuso esa luz en mil colores.

Y era tan hermoso que tuve que seguir llorando para verlo". ///

